

ESTADO Y EMPRESAS: RELACIONES INESTABLES. POLÍTICAS ESTATALES Y CONFORMACIÓN DE UNA BURGUESÍA INDUSTRIAL REGIONAL

Martín, José Francisco, EDIUNC (Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo) –
Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1992, 315 páginas.

Javier Ozollo (*)

El trabajo del sociólogo argentino José Francisco Martín intenta el análisis de la composición de la burguesía industrial (destacando la importancia de la burguesía vitivinícola dentro de esta clase) de la Provincia de Mendoza (Argentina) en el año 1974 y la explicación histórico – estructural de esa composición.

Digamos, como un primer acercamiento contextual, que el trabajo fue realizado en condiciones muy difíciles desde el punto de vista político institucional en Argentina. La dictadura militar de 1976 a 1983, no sólo dificultó el proceso investigativo sino también la publicación del libro. De esta manera, a pesar que la fecha de publicación en el país es de 1992, debe entenderse que el autor está escribiendo en el exilio de los años inmediatamente posteriores al '75 y hasta el '81.

Uno de los méritos centrales del libro es el apego riguroso al método sociológico inspirado en Max Weber (1864-1920) que el autor despliega a fin de analizar históricamente la conformación de los momentos, elementos y personajes que permiten explicar la composición de la burguesía industrial regional. Hay que destacar, sin embargo, que esta rigurosidad metodológica general es complementada, o mejor, “salpicada” con la inclusión de ciertos conceptos propios de la teoría sociológica opuesta (el marxismo) como “modo de producción”, “fracción de clase”, “hegemonía política”, etc.; que lejos de suponer un desvío, postulan cierta flexibilidad conceptual. Esta inclusión no disminuye el rigor en la medida en que los conceptos

(*) *Licenciado en Sociología y Magíster en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.*

derivados del marxismo son enmarcados en un dispositivo teórico general sólidamente weberiano.

El texto se diferencia de otras investigaciones de la época, que se ocuparon del tema directa o indirectamente, por el esfuerzo de rigurosidad científico-social respaldado por una profusa y minuciosa información estadística. Esta voluntad científica -esta "germaniada"¹- justifica la lectura del trabajo más allá del acuerdo o no -posición, está última, que es nuestro caso- tanto en el método como en los postulados teóricos de la investigación.

Explicado este marco contextual, conviene profundizar sobre el desarrollo específico del texto.

Los tres capítulos del libro dan una visión histórica de la conformación de la burguesía industrial mendocina sostenida por la industria vitivinícola, desde el surgimiento, consolidación y crisis del modelo oligárquico regional (1862-1916) hasta la composición actual de esa burguesía, que el libro fecha en 1974.

De acuerdo al planteo de Martín, la elite mendocina a mediados del siglo pasado estaba conformada heterogéneamente por grupos y familias de agricultores, ganaderos y comerciantes importadores y exportadores. La gran inmigración de la época, producto de la plaga de filoxera en Europa, cambiará este tejido económico aportando una fuerza de trabajo calificada en el cultivo de la vid y en la elaboración de vino. El ferrocarril y la visión política de la oligarquía mendocina (en su aspecto educativo, financiero, etc.) permitirán incorporar rápidamente la producción vitivinícola al patrón económico nacional. La consolidación de este esquema se concretará a principios del siglo veinte.

Este nuevo modelo permitirá el desarrollo de una incipiente burguesía industrial, aunque el dominio político seguirá en manos de la oligarquía. Este primer periodo de dominación oligárquica, que se extiende en el lapso que va de 1862 a 1916, terminará con el advenimiento del radicalismo al poder, tanto a nivel nacional como a nivel provincial.

El periodo siguiente (1916–1939) es caracterizado como crisis del modelo oligárquico. Las claves de esta crisis son: la dependencia de la economía provincial del monocultivo basado en la vitivinicultura, la sobreproducción y el control monopólico de los grandes bodegueros que, frecuentemente asociados al Estado y frente a la crisis, descargan los costos en los sectores que tienen bajo su dominio, principalmente los viñateros. La crisis tiene dos momentos diferenciados, primero una etapa local y luego otra nacional que retroalimenta a la primera. Sobreproducción y subconsumo serán dos características esenciales de esta segunda etapa.

Finalmente, un último periodo es explicado como una etapa de estancamiento y en el cual la burguesía industrial regional logra la conformación que tendrá para el

¹ En referencia a la significación que, salvando las distancias, tuvo el clásico texto de Gino Germani **Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico**, de 1955; significación dada en el esfuerzo del italoargentino por diferenciar entre obras de "literatura social" e investigaciones de **ciencias sociales**. Cuestión no menor en sociología, más allá de la fuente de los métodos y los marcos teóricos sociológicos, sean de Weber, como de Durkheim o Marx.

año 1974. Para el autor la crisis de 1928-1938 había revelado la debilidad estructural del modelo de monocultivo, por ello la burguesía bodeguera se acoplará al modelo de sustitución de importaciones que se da a nivel nacional, a través de una fuerte diversificación industrial.

El proceso de diversificación industrial significará el hecho central del nuevo modelo de constitución de la burguesía industrial regional. Esta diversificación se centrará en la explotación de la agro-industria frutihortícola, aunque la expansión hacia otras ramas de la industria, como nos explica detalladamente Martín, irá mucho más allá².

Este proceso de diversificación industrial tendrá dos etapas: la primera de 1930 a 1952 y la segunda de 1953 a 1963. La primera de estas fases fue favorecida por la crisis internacional de 1929 a 1932 y apuntalada por la Segunda Guerra Mundial. Su base de apoyo fue la redistribución del ingreso y la ampliación del mercado interno que permitió un proceso de expansión de la actividad industrial en todo el país. Además, la adquisición de una gran bodega por parte del Estado y consecuentemente la intervención de éste, permitirá, para el autor, el efecto positivo de equilibrio del mercado vitivinícola y la recomposición de la participación de los viñateros en el precio del vino. La segunda fase se caracterizará por la consolidación del proceso diversificador de la etapa anterior y por una expansión mayor hacia otras ramas de la industria.

Finalmente el autor concluye explicando que, el rasgo más significativo de la conformación de una nueva burguesía industrial en Mendoza será la heterogeneidad interna de tipo estructural, producto del proceso histórico de su constitución. Aquí el análisis del “tipo”³ de empresa condiciona el “tipo” de empresario, de tal manera que del análisis de las empresas, Martín deduce que el sector moderno de la burguesía industrial es minoritario y el sector de “tipo” tradicional es significativamente mayoritario. Por último se explica que la industria mendocina se encuentra, hacia 1974, en un grado relativamente alto de estancamiento y, a pesar de la diversificación iniciada, girando de una manera demasiado importante alrededor de la vitivinicultura.

A fin de orientar al lector agreguemos que, una primera impresión sobre la obviedad de la conclusión final del libro, heterogeneidad de la burguesía industrial mendocina, será contrarrestada largamente por la profunda investigación que explica el proceso histórico de constitución de esa burguesía regional. Investigación sostenida, como ya se dijo, por un método riguroso y una profusa información que permiten, y de hecho ya han permitido, otras investigaciones. En este aspecto el texto debe ser considerado, seguramente, como un hito más que significativo.

² A propósito de ello, véase nuestro trabajo sobre el desarrollo de la cinematografía en Mendoza, impulsado por la burguesía bodeguera a partir de este momento de diversificación industrial. Ozollo, J.: *La California Argentina. Film Andes y la industria vitivinícola mendocina (1944-1957)*.

³ En el sentido weberiano de “tipo ideal”.